

TEATRO

ESPAÑOL

"LOS SOMBREROS DE DOS PICOS"

FARSA DE DON CLAUDIO DE LA TORRE Y DON ALVARO DE LAIGLESIA

Es digno intento de dos autores abordar con tono y visión de farsa ese mundo un tanto ficticio y convencional de la diplomacia, no de la diplomacia trágica de los momentos de solemnidad histórica, sino de la diplomacia del "modus vivendi", del "statu quo", de cabldeos, conferencias huera y reclamaciones pequeñas, y es más digno si con ese mundo superficial de protocolos y convencionalismos se opone la íntima sinceridad de figuras destacadas;

El arte personal de Casal, con su acendrada vis cómica, amalgamada con una sencilla sobriedad y buen gusto, constituye un firme puntal en el espectáculo folklórico de Quintero, León y Quiroga titulado "Redondel".

Juanito Valderrama, este "divo" del canto flamenco, lució durante toda la velada su indiscutible arte y dominio en una serie de "seguiriyas" y "soleares" que fueron constantemente evacionadas.

Mari Rosa, con su extraordinario estilo, puso de relieve sus excelentes dotes de bailarina, cosechando también numerosas ovaciones, así como todo el bien conjuntado elenco que constituye este agradable espectáculo.

De fin de fiesta actuaron, además de Valderrama y Mari Rosa, Mercedes del Castillo, Nati Mistral y Tony Leblanc. Actuó de presentador y recitó magníficamente unas poesías el popular locutor de Radio España Angel Soler.

Antonio Casal tuvo que dirigir la palabra al público para agradecer el homenaje que se le ofrecía, primero tributado en su carrera artística, debido a su prolongada ausencia en los escenarios.

Para todos hubo muchos aplausos y llamadas a escena.

J. O.



Porfiria Sanchez, Enrique Guitart, Olga Peyró, Sigfrido Burmann, Claudio de la Torre y Alvaro de Laiglesia

también es acierto el tratarlo con tono de farsa tan amplia y desenvuelta de manera, que hasta plásticamente se haga palpable el pensamiento, como en aquellos espías absurdos, tan disfrazados de espías, que a leguas dan indicio de su profesión.

Pero la sinceridad íntima de los personajes está tratada en nota sentimental, y sabido es la mala alianza del sentimentalismo con la farsa, si no se acierta con ese tono especial con el que el sentimiento, sin dejar de commovernos, no pierde su carácter grotesco; esta mezcla de los dos elementos produce cierto desequilibrio interno en la obra, cierta impresión de altibajos que desorienta y confunde; porque cuando se inicia el momento sentimental se duda si todavía perdura el efecto de farsa, y el espectador se incorpora al nuevo modo con un retraso que le hace perder eficacia.

Tal sucede con el tipo acertadísimo de la espía por despecho y a desgana, que rima con el ministro desengañado y harto de fingimientos; los une a ambos una visión bucólica de paz y quietud, pero tardamos en convencernos de que no sea sin ardid de guerra. Ha faltado muy poco: la frase, innegablemente sincera; el ademán, convincente; la manifestación plástica, irrefutable.

Pasan así, sin un efecto, momentos tan bien logrados como las interioridades de una conferencia, con un escenario lleno de figuras perfectamente movidas, que se expresan en un diálogo lleno de ideas felices y frases llenas de intención, siempre de acuerdo con el pensamiento inicial.

La representación fué acertadísima y completa; ya el mover la multitud de personajes sin un error ni un titubeo es algo difícil, completamente logrado. Enrique Guitart, dentro del tono especial de la obra, dió una constante y sobria verdad. Porfiria Sanchez marcó muy bien las dos facetas de su personaje: la espía fatal y la mujer sencilla. Muy bien Asunción Sánchez, Olga Peyró, y muy bien Carlos Díaz de Mendoza, José Cuenca, Fulgencio Nogueras, Alfonso Horca y Rafael Gil Marcos.

La presentación, espléndida, y el decorado, magnífico, de Sigfrido Burmann, de un gran efecto.

Jorge DE LA CUEVA

REINA VICTORIA

Homenaje a Antonio Casal

Antonio Casal fué anoche objeto de un cálido homenaje en el popular coliseo de la carrera de San Jerónimo. Nuestro primer actor cinematográfico ha vuelto a demostrar, al volver a los escenarios con la compañía capitaneada por Juanito Valderrama, las altas cualidades artísticas de los primeros pasos en su carrera teatral, puestas después al servicio del celuloide.

TEATRO INTIMO

"Los muertos sin sepultura"

Comedia de Jean Paul Sastre, traducción de Luis Alonso Mañes

Afortunadamente a un perdura aquella tradición tan señorial y tan española del teatro íntimo en algunas casas. En la de don José Luis Mañes, ilustre autor y apasionado hombre de teatro, se sigue muy de cerca y con gran interés el movimiento teatral extranjero, y en ello lleva gran parte la inquieta y finísima inquietud de su sobrino Luis Alonso Mañes, excelente aquilatador y exacto traductor, en el sentido amplio y hondo de la palabra, de algunas obras:

"Los muertos sin sepultura", que ofreció anoche a un grupo de amigos, tiene el interés actual de ser un episodio de guerra, guerra de retaguardia, interrogatorio de paisano, con torturas y violencias, con reacciones de miedo, de audacia y valor, a través de matices espirituales en los caracteres, que el traductor ha sabido fijar con la palabra o la expresión castellana propia y de justo valor teatral, y que Amparito Gómez Ramos, Luis Alonso Mañes, Miguel Alonso y todo el conjunto de entusiastas aficionados marcó con enérgica verdad.

Después se estrenó el diálogo de Ruiz Iriarte "Juanita va a Río Janeiro", intenso y fuerte, rico en notas humanas fuertes y audaces, que expresó con bellísima verdad María Paz Molinero, la gran actriz. Todos los artistas fueron aplaudidísimos por la escogida concurrencia, entre la que había destacados elementos de teatro.

J. DE LA O.